

Wifredo Lam y Rik Lina: vuelo y azar

Sylvia Valdez



En las últimas décadas se han generado en el Caribe corrientes estéticas que lograron asimilar y/o rechazar patrones y modelos para generar una creación basada en la heterogeneidad que conjuga aculturaciones y sincretismos.

Los *Orígenes* de este proceso de transformación y resemantización se encuentran sin duda en Cuba y si bien en lo literario se vinculan con la revista de Lezama Lima y Cintio Vitiers en la plástica remiten a Wifredo Lam. La dinámica de las relaciones, las ósmosis y los intercambios culturales implícitos en su obra son el fermento de la nueva pintura latinoamericana para la cual el Caribe resulta un paradigma.

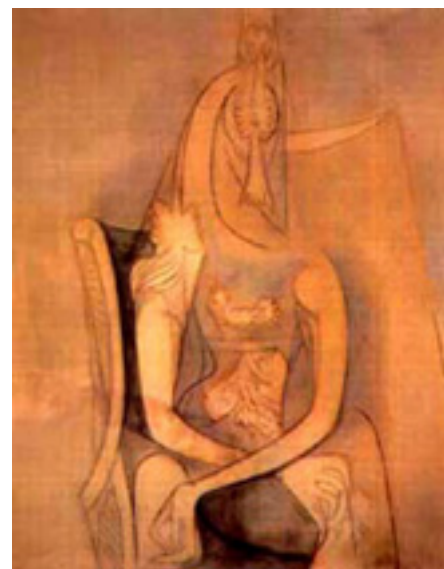
A pesar de la fuerza vinculante de las imágenes surrealistas acuñadas por Lam, en la propia Cuba, los artistas de su generación lo desconocen o lo imitan de forma casi caricaturesca con la excepción, probablemente, de Roberto Diego quien comparte sus orígenes africanos pero muere joven. Los más destacados de las generaciones que lo suceden si bien están habitados del mismo espíritu se apartan de su línea en lo formal. Tanto en Juan Francisco Elso, como en Bedia Valdés y en los más jóvenes como el grupo Los Carpinteros, o en quienes participan del magnífico proyecto artístico-pedagógico del Instituto Superior de Arte de la Habana dirigido por René Francisco, se advierten preocupaciones estéticas similares pero su expresión y formulación es diferente.

Es cierto que la llegada de Lam a Cuba, en los años 40 después de su participación en la guerra de España y de haber compartido la aventura surrealista, pasa desapercibida en el epicentro cultural de la isla circunscripto a la revista *Orígenes* y a los pintores vinculados a la misma como Portocarrero. Solo la folclorista Lidia Cabrera señala las virtudes de la obra de Lam y reclama que se lo exponga más en La Habana, cuando su obra ya había sido ampliamente difundida en Nueva York [1] Es su relación con los surrealistas refugiados en América y con los antillanos Aimé Césaire y Magloire de Saint Aude, mezclada al contacto vivo y directo con las tradiciones afrocubanas lo que marca, en esa época, su poética y la orienta hacia una formulación precisa que ya se había perfilado en las ilustraciones del *Fata*



Morgana de Breton y en el *Juego de Marsella* trabajo realizado junto a Max Ernst en el retiro de Bel Air.

Es probablemente por esto que no ha engendrado discípulos ni herederos directos en Cuba. El verdadero heredero de Lam en lo formal es Rik Lina, un artista surrealista neerlandés que vivió en las Guyanas holandesas y se impregnó de las tradiciones poéticas y plásticas del Caribe.



Lam nace el 8 de diciembre de 1902 en Sagua la Grande, Cuba, de padre chino y madre afroespañola. Su madrina es una sacerdotisa de los ritos shangó de la Santería de Santa Bárbara. Después de su paso exitoso por la Escuela de Bellas Artes de La Habana obtiene una beca y a los 21 años viaja a Madrid para seguir estudios académicos con Alvarez de Sotomayor de quien lo separan conceptos plásticos e ideológicos. Participa en la defensa de la República española y en 1938 viaja a Paris con una carta de recomendación para Picasso firmada por Manolo Hugué. Inicia una amistad duradera con Picasso, exponen juntos y lo conecta con el marchand

Pierre Loeb. La ocupación de Paris lo obliga a refugiarse en la villa Bel Air de Marsella donde el gobierno americano ha montado un refugio para los intelectuales perseguidos por el nazismo. Allí se encuentra con varios representantes del grupo surrealista: André Breton, Max Ernst, Victor Brauner, Jaques Hérold etc con quienes descubre los encantos de la belleza convulsiva. Los surrealistas serán, definitivamente, sus compañeros de ruta en una militancia que los impulsa a transformar el mundo y cambiar la vida. En 1941 se embarca junto con Breton Levy-Strauss y Victor Serge rumbo a América. Después de una accidentada escala en la Martinica donde conoce a Aimé Césaire, realizan otra en Santo Domingo y luego se separan: Breton parte a Nueva York, Mabile y Péret a México y Lam se dirige a La Habana. En 1952 abandona definitivamente Cuba para instalarse en Paris. A partir de 1959, después del triunfo de la Revolución cubana vuelve a menudo a la isla y reparte su tiempo entre Albisola Mare en Italia, Paris y La Habana. Su obra se difunde ampliamente en Europa y Estados Unidos. A través de la gestión de Lam, en 1967 el *Salon de Mai* de Paris se realiza en la Habana. Participan escritores y artistas surrealistas además de Peter Weiss, Marguerite Duras, etc. En 1982 muere en Paris a la edad de 80 años y se realizan sus funerales nacionales en La Habana.

Rik Lina nace el 27 de octubre de 1942 en Volkenburg, Países Bajos. Se recibe con honores en la Academia de Bellas Artes Gerrit Rietveld de Amsterdam. A los 21 años viaja a Africa del Norte, Medio Oriente, Indonesia y Sud América. Entre 1975 y 1981 vive y trabaja en las Antillas en Bonaire y Saba donde se impregna de la cultura local y aprende papiamento, *lingua franca* de Barlovento.

Cuando vuelve a los Países Bajos en el 82 se vincula al Bureau de recherches surréalistes de Holanda, a la revista *Brumes Blondes* y al movimiento *Phases*, liderado por Edouard Jaguer. Edita *Carrefour* y la revista anarco-surrealista *Droomschar*. Es fundador del *Collective Automatic Painting* y del grupo *Nuevos Cobra de Amsterdam* que nuclea pintores europeos y latinoamericanos. Expone con el grupo surrealista holandés, con el grupo *Phases*, en muestras individuales, en la Exposición *Lateinamerika und der Surrealismus* realizada en Bochum en 1993 y en la exposición *Surrealismo e modernidade* del Grupo *Phases* del



Cono Sur en San Pablo 1998. Publica numerosos libros de poesía *Soleil Noir*, *Fleur Revolté*, *Imagination*, *Verbeeldung*, etc. En la actualidad vive y trabaja en Amsterdam.

El hilo conductor que liga la obra de Lam con la de Lina es una simbología profunda de la forma y la materia. Esta simbología esta sometida a reinterpretaciones por su inmersión directa en un contenido material. En Lam alientan los mitos africanos los iremes shangó, congos o abakuá. En Lina cultos a la naturaleza ancestrales e inclasificables. Pero se trata de la misma tentativa de expresar la visión intuitiva de procesos y de conexiones en el devenir de lo natural para ligar la historia de los hombres con la de otros seres vivos animales o vegetales. La impresión de azar en el desarrollo de la líneas y de las formas es similar en los dos artistas y esto se debe, seguramente, a la práctica del automatismo surrealista y de la creación orientada por los métodos del azar que los hace desbordar el mundo físico para alcanzar un universo psicofísico total. Más allá de las relaciones estilísticamente condicionadas es preciso señalar que en ninguno de los dos casos las obras confrontan o representan objetos determinados o elejidos casualmente sino una manera extraordinaria de sentir y de ver a través de los elementos y las cosas.

Para Lam la Jungla, los idolos, los iremes son imágenes próximas, documentos espécificos por su valor posicional en el campo de los motivos. Para Lina estan cargados de una significación algorítmica, son una expresion de su pensamiento visionario, en este caso lo simbólico no es el objeto aislado sino su relación con visiones que se cristalizan en objetos y formas libres. En Lam las formas viven en la dimensión de su contenido en Lina son formas plásticas autónomas etimológicamente derivadas de los trópicos. En los dos los signos, comprendidos como un desarrollo descifrable, se expresan en materia y en formas donde alienta una significación poética nutrida por la experiencia. La unicidad enunciante de la pintura formula simultáneamente sonidos y frases exportados de la lingüística, apropiados, transformados, según el objeto interrogado (modelo, mito, poema) su inteligibilidad no radica en las reglas de la materia pura o en cualquier otro sistema que se pretenda seguir para otorgar coherencia a un metalenguaje: radica en la mirada del observador quien aportará su caudal de vivencias personales para nutrir la red significante de la obra.



La técnica empleada por los dos artistas es la misma con pocas variantes: óleo, resinas, acrílico. Toda técnica implica una cierta comprensión del mundo y, como tal, reposa en una napa de sentido que desborda ampliamente la superficie visible de sus empleos. La pintura al óleo fue la hija de la alquimia, considerada en su dimensión simbólica tanto como operativa. Las resinas y el acrílico provienen en línea directa del muralismo mexicano y de las manipulaciones mágicas de las culturas aborígenes. Estas piedras del pueblo, piedras líquidas que inspiraron a Péret una antología de mitos y leyendas de América, aparecida después de su muerte, nutren las obras de Lina. El óleo la de Lam. Este intercambio de referencias y de tradiciones liga los espíritus ancestrales de los continentes.

Lina aporta, además, una coloración nueva que anima y agita la superficie de las telas, una excitación que remite al referente y aporta nuevas pulsiones. Una gama inédita de colores naturales, variaciones de luz, cargas energéticas, aparece en ellas cada elemento esta conectado a varios registros imbricados unos con otros. El color tiene un rol estructural, va más allá del simple registro retiniano y se encuentra dotado de funciones nuevas,

proviene del inconsciente y aflora mediante el automatismo psíquico en un orden simbólico que hace irrupción en el dispositivo pictórico.

Cada gran artista crea sus precursores, decía Borges. Lina lo ha recreado a Lam quien surge de su cabeza armado de trópicos, de cabelleras de Falmer, de plumas, para aportarle las alas que le permitirán echar a volar un nuevo mito surrealista que anidará en la aurora boreal.

Es difícil aportar un enfoque nuevo acerca de la obra de Lam después de Benjamin Péret, Pierre Mabilie y los cubanos José Baragaño y Gerardo Mosquera. [2] Los tres primeros, poetas y amigos de Lam, muestran su perfil vivo, su aliento surrealista eterno, Mosquera lo reivindica como cubano, caribeño, latinoamericano, lo rescata de los ejes radiales de los centros cíclicos y lo sitúa en una conexión sur-sur.

Rik Lina logra enfoques plásticos nuevos, absolutamente inéditos y realiza todas las operaciones antes descritas en una serie de obras cuyos títulos y formas operan en una dimensión poética que sigue las huellas de Lam y, al mismo tiempo, lo exaltan, lo magnifican, aportan nuevas dimensiones paisajes y colores a su vuelo. Junglas americanas submarinas se acoplan a las terrestres, a las aéreas. Los iremes copulan con corales y libélulas *la Jungla* es invadida por nuevas resonancias. *El arpa cardinal* habla un lenguaje secreto, *Ogun y Elegua* bailan la *Dambala Dance*

El Monumento a Lam, tinta de Lina del 2002 da la pauta de esta simbiosis mágica de dos espíritus, de dos artistas, dos L del arte latinoamericano.

A pesar de su origen neerlandés Lina es un artista de América Latina. Ha logrado insertar, como lo hizo Lam, el sur tropical y subtropical en el centro de Europa. Ha transformado, descentralizado los pueblos del norte y el oeste acoplándoles nuestra cultura, nuevos mitos. Seguramente porque su vinculación directa con las tierras del sur es profunda, ideológica como lo prueba el poema de Aimé Césaire que eligió para acompañar su monumento a Lam:



*ô lances de nos corps de vin pur
vers la femme d'eau passée de l'autre côté d'elle même
aux sylves des nèflesamollies
davier des lymphes mères
nourrissant d'amandes douces d'heures mortes de stipes d'orange
de grans éblouis de flamme ouverte
la lovée massive des races nostalgiques.*

NOTAS

1 Lidia Cabrera. *Diario de la Marina* La Habana 17 de mayo de 1942 citado por Fernando Ortiz *Wifredo Lam y su obra vista a través de significados críticos*- La Habana 1950.

2 Benjamin Péret - *Lam un peintre américain* - Paris 1944 de Pierre Mabilie - *Et la Jungla triompha sur les villes* - Paris 1948
Jose Baragaño - *Wifredo Lam* - La Habana 1954
Gerardo Mosquera - *Modernidad y africanía: Wifredo Lam en su isla* - Ed del

Sylvia Valdez (Argentina) é crítica de arte. Contato: sylvaldes@hotmail.com. Página ilustrada com obras de Wifredo Lam (Cuba) e Rik Lina (Holanda).

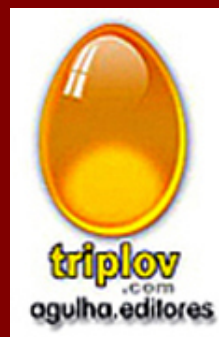
Retorno À Capa Desta Edição



Índice Geral



Triplov.agulha



Jornal De Poesia

